

Estableciendo un mecanismo de cooperación internacional profesional, efectivo y confiable



La Organización de las Naciones Unidas aprobó los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) en 2000 con el fin de prestar ayuda a los pueblos en países en vías de desarrollo para salir del hambre, recibir cuidado médico apropiado, acceso a oportunidades de educación y asegurar un desarrollo ambiental sostenible para 2015. La comunidad internacional ha adoptado estos objetivos como consenso para la práctica de la asistencia al desarrollo. En 2005, la Declaración de París sobre la Eficacia de la Ayuda al Desarrollo buscó la integración de los esfuerzos tanto de proveedores como receptores de la asistencia para el desarrollo, facilitando una cooperación internacional que mejore efectivamente el entorno humano.

Una evaluación de la etapa intermedia de los ODM fue realizada en 2008. El Informe 2008 de los Objetivos de Desarrollo del Milenio puntualiza que se han logrado algunos objetivos clave gracias al esfuerzo conjunto de proveedores y receptores de la asistencia al desarrollo. Por ejemplo, se lograron progresos en la educación de base y la igualdad entre los géneros; se disminuyó en un 68% el número de muertes causadas por el sarampión, con un índice de vacunación del 80%; y más de 1,6 mil millones de personas ganaron acceso al agua potable. Nuestro país continúa llevando a cabo su responsabilidad acorde a las tendencias internacionales en cooperación internacional. Gracias al apoyo firme de nuestro gobierno, en 2008 TaiwanICDF marcó numerosos hitos en sus áreas de responsabilidad clave: inversión y préstamo, desarrollo internacional de recursos humanos y ayuda humanitaria; ganándose de esta manera el reconocimiento de países cooperantes y otras instituciones de cooperación internacional.

Mientras que hacemos una evaluación de nuestros logros en el año 2008, debemos estar alertas ante nuevos desafíos en el año en curso: la escasez de granos elevó alarmantemente el hambre alrededor del mundo, mientras que la crisis financiera mundial y su consecuente impacto negativo sobre el desarrollo económico exacerbaron la tasa de desempleo y recortaron los ingresos de las poblaciones menos favorecidas; el cambio climático amenaza severamente la subsistencia de países isleños debido al alza del nivel del mar. Es lamentable que en ciertas áreas, los ODM no han logrado los objetivos planteados: la mortalidad maternal postparto sigue siendo alta, la desnutrición infantil y la carencia en infraestructura de salud sigue aquejando a los menos favorecidos como la amenaza de la malaria y el SIDA/VIH. Estas áreas siguen demandando la atención de la comunidad internacional.

Los socios mundiales de la cooperación para el desarrollo tienen que tomar cartas en el asunto y dar respuestas inmediatas. Esto requiere no sólo de más ayuda material sino también del establecimiento de un mecanismo de gerencia efectiva orientada hacia los resultados, asegurando así una mayor eficacia de la

ayuda proporcionada e incrementando al mismo tiempo su confiabilidad a nivel nacional e internacional.

Inmediatamente después de asumir la presidencia el 20 de mayo de 2008, el presidente Ma Ying-jeou dio a conocer su política de la “diplomacia flexible” (modus vivendi). El 18 de septiembre el presidente Ma visitó la sede de TaiwanICDF e hizo hincapié sobre su lema de “un objetivo arropiado, un procedimiento legítimo, una ejecución eficaz” en la cooperación internacional para el desarrollo. Con el fin de cumplir con estas metas, el Ministerio de Relaciones Exteriores acata el espíritu de la Constitución de la República de China (Taiwán), las pautas determinadas en los Objetivos de Desarrollo del Milenio y la Declaración de París sobre la Eficacia de la Ayuda al Desarrollo para poner en práctica una cooperación internacional que forme relaciones sólidas con sus socios y respete el desarrollo sostenible, estableciendo un mecanismo de asistencia internacional profesional, efectivo y confiable.

Como Ministro de Relaciones Exteriores de la República de China (Taiwán) y Presidente de TaiwanICDF, tengo ansias de trabajar codo a codo con todos los miembros de la fundación para hacer realidad nuestras políticas diplomáticas como así también las metas planteadas en los ODM con los países cooperantes, satisfaciendo mejor sus necesidades y poniendo en marcha proyectos aún más eficaces para que los pueblos de estos países cooperantes disfruten de una mejor calidad de vida.

Buscamos diversificar en el futuro nuestras alianzas para la cooperación y el desarrollo internacional y promover el desarrollo sostenible. Trabajaremos junto a los países cooperantes para combatir grandes desafíos como el cambio climático, el problema energético y la escasez alimenticia. TaiwanICDF también adoptará medidas junto a la comunidad internacional para amortiguar el impacto de la crisis financiera mundial y contener sus repercusiones. Simultáneamente, seguiremos coordinando esfuerzos con organizaciones internacionales especializadas para implementar una cooperación para el desarrollo verdaderamente eficaz, aprovechando la experiencia tecnológica e industrial de Taiwán para “erradicar la pobreza y el hambre”, “combatir las enfermedades contagiosas”, “fomentar el desarrollo de recursos humanos”, “impulsar un desarrollo sostenible” y “reforzar las alianzas mundiales para la cooperación y el desarrollo”. TaiwanICDF enfocará su trabajo en el refuerzo de la cooperación internacional, el elevamiento de la eficacia del mismo y el afianzamiento de los lazos de amistad con la comunidad internacional.

Como un integrante de la comunidad internacional, la República de China (Taiwán) tiene ansias de compartir con ella su experiencia y retribuir así a la misma. Los frutos de la labor de todos los integrantes de TaiwanICDF son prueba fehaciente de este deseo ferviente de la República de China (Taiwán) para con la comunidad internacional. Es mi deseo que mediante la labor de TaiwanICDF en materia de cooperación para el desarrollo se estrechen los lazos de amistad entre nuestro país, sus socios y países cooperantes, y así alcanzar la meta conjunta de paz, prosperidad y desarrollo sostenible para el mundo entero.



Francisco H. L. Ou,
Ministro de Relaciones Exteriores y Presidente de TaiwanICDF